

LA QUINTA
DISPENSACIÓN:
LA LEY
—REUNIÓN DE MINISTROS—

*Sábado, 28 de marzo de 2015
Bogotá, D.C., Colombia*



Dr. William Soto Santiago

de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

El que tiene oídos para oír, oiga.”

Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

La Ley y los profetas están enmarcados dentro de la dispensación quinta, la Dispensación de la Ley, o sea, de Moisés hacia acá; esos profetas de Dios que siguieron tras el ministerio de Moisés, Moisés como profeta dispensacional, al cual y en el cual Dios se veló en carne humana y se reveló a través de Moisés, y a Moisés venía la Palabra de Dios; él la hablaba y las cosas acontecían. Así fueron las plagas que vinieron sobre Egipto y así fue también todo lo que habló de parte de Dios, Moisés.

Era Dios revelándole a Moisés, y Moisés revelándolo al pueblo; y por consiguiente, ese era Dios velado en carne humana en Moisés, y hablando a través de Moisés cuando hablaba la Palabra unguado por el Espíritu de Dios.

La Dispensación de la Ley fue desde Moisés hasta Jesús, o hasta Juan el Bautista. Jesús cerró aquella dispensación muriendo en la Cruz del Calvario, y abrió la sexta dispensación, de la cual hablaremos mañana, Dios mediante.

En esta quinta dispensación encontramos al pueblo hebreo como la Casa de Dios, la Iglesia del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento, sujeto ese pueblo a todo lo que Dios reveló a través del profeta Moisés para el pueblo; y luego continuó hablando a Su pueblo, en medio del cual habitaba Dios; habló a través de Josué y a través de los

nuestro tiempo. Y que Dios nos use grandemente en Su Programa en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Dios les continúe bendiciendo a todos; y hasta mañana, Dios mediante, para estar bajo el tema: “JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTABA ESCRITO.”

Y si Dios nos permite mostrar cómo Él entrará a la Jerusalén espiritual, que es Su Iglesia, en el Día Postrero, como está escrito, como está prometido que vendrá a Su Iglesia; si Dios nos ayuda mañana, tocaremos algunas cosas sobre la Venida del Señor a la Jerusalén celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto.

Bueno, vamos a tener por aquí al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar.

“LA QUINTA DISPENSACIÓN: LA LEY.”

a Su Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción.”

O sea, antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra; como se le reveló a Abraham cuando vino con Sus dos Arcángeles en forma humana, y comieron con Abraham aquel almuerzo de ternera, panes asados al rescoldo, mantequilla, leche... de todo lo que se le da, de todo lo que se le ofrece a un huésped especial. Y Gabriel y Miguel no solamente almorzaron sino que se fueron allá donde Lot y cenaron con él.

“Él ha venido ahora en misericordia revelándose a Sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido. La siguiente vez que Él se revele a Sí mismo, será en el juicio al mundo y a las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de Gracia, más bien.”

Es porque después de esa revelación o manifestación del Hijo del Hombre, de Cristo a través de un Hijo del Hombre, de un profeta, a Su Iglesia, en misericordia, luego vendrá como León, como Juez, como Rey; y ya eso no será en misericordia, será para el juicio de las naciones, para el juicio del mundo; y para llevar a Su Iglesia con Él, que es Su Reina, Su ayuda idónea. Por eso Su Iglesia ha estado trabajando en la Obra del Señor como la ayuda idónea, como la segunda Eva, y Cristo el segundo Adán.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos use grandemente, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender, y el corazón para recibir toda esa Palabra, y para hacer de acuerdo al Programa Divino para

diferentes hombres de Dios, como los jueces, de los cuales Samuel fue el último de los jueces, y era profeta, que es lo mismo que vidente.

Y a Samuel venía la Palabra de Dios, y él la hablaba al pueblo; y dice la Escritura que no cayó palabra de Samuel al piso. ¿Por qué? Porque la palabra que él hablaba era la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios no cae al piso sino que se cumple lo que dice esa Palabra.

Samuel, fiel profeta de Dios, último de los jueces, y por consiguiente, el entrelace de la etapa de los jueces con la etapa de los reyes. La etapa de la monarquía se entrelazaría con esa etapa de los jueces, llamada la etapa de los jueces: teocracia.

La teocracia es Dios gobernando para el pueblo; y la monarquía es un rey gobernando para Dios.

La teocracia es un Rey gobernando para el pueblo, porque Dios es el Rey de Su pueblo, el Rey de los Cielos y de la Tierra, sentado en el Trono celestial; o sea, que la teocracia es un Reino celestial manifestado en la Tierra, gobernando sobre el pueblo y para el pueblo. Y la monarquía es un rey terrenal en un trono terrenal, gobernando para Dios; o sea, gobernando el pueblo, la nación para Dios.

Por eso el rey estaba llamado a poner a Dios en primer lugar, porque estaba gobernando para Dios, conforme a la voluntad de Dios, conforme a los preceptos de Dios; y por esa causa, cuando el pueblo se alejaba de Dios, su tendencia pues era la idolatría. Ese ha sido siempre el pecado más grande y error más grande de Israel: dejar a Dios y tornarse a la idolatría, a los ídolos, a los baales.

Aun desde el tiempo de Abraham, encontramos que los familiares de Abraham adoraban ídolos, eran idólatras

los del otro lado del Jordán, los hebreos, o sea, los del otro lado del río.

Y por eso ustedes encuentran luego, cuando estaban en Harán, familiares de Abraham que tenían ídolos. Y cuando Raquel salió para encontrarse con Jacob, Raquel cuando salió de Harán, y salió Jacob con toda su familia, sus mujeres y sus hijos y el ganado, sin avisarle a Labán su suegro; él los siguió, y Dios le apareció en sueños y le dijo que no le hablara ásperamente a Jacob, y disminuyó la molestia del suegro de Jacob; y fue a reclamarle los ídolos, los cuales Raquel se los había llevado.

¿Para qué se los llevaría? Para usarlos, porque ellos allá en Harán practicaban la idolatría; y eso no lo podía llevar para la tierra prometida donde moraban Abraham e Isaac. Dios los había sacado de la idolatría, y por consiguiente, Jehová era el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y de Amram el padre de Moisés. O sea, que Dios se identifica con Abraham, con Isaac, con Jacob y con el padre de Moisés; y por consiguiente, también con Moisés al cual se le está revelando.

Hay solamente un Dios: es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, que en Su cuerpo angelical es Cristo en Su cuerpo teofánico, cuerpo angelical. Es el Ángel del Pacto, lo cual dijo el Ángel a Moisés en el capítulo 3 del Éxodo, cuando le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob,” y también le dijo: “...el Dios de tu padre.”

¿Como el Ángel le puede decir a Moisés que Él es el Dios de Abraham? Es que el Ángel es el cuerpo angelical donde Dios moraba, y era Dios hablando a través de Su cuerpo angelical.

El cuerpo angelical es el cuerpo teofánico, llamado

ocasión.

“*Eso es correcto. Tan pronto como estemos....*” Aquí dice: “*Tan pronto como estamos casi listos. ¿Ven ustedes? Es una promesa.*”

La primera... ¿Recuerdan a Cristo diciendo y hablando acerca de Isaías, capítulo 9? “El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz, y los asentados en tinieblas y sombra de muerte, luz les resplandeció.” Y esto se cumplió en el capítulo 4 de San Mateo, cuando Cristo fue por esa tierra de Zabulón y Neftalí; para que se cumpliese la Escritura Él fue por ese lugar.

Y en Su Segunda Venida se cumplirá esa promesa, porque las profecías tienen doble cumplimiento en la mayor de las ocasiones.

Como cuando dice: “De Egipto llamé a mi hijo”; y luego Jesús tuvo que ir cuando niño a Egipto, y de allá luego lo llamó para que se fueran allá a Nazaret.

Y Cristo en Su Primera Venida fue la Luz que alumbraba a todo hombre; por lo cual Él dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” San Juan, capítulo 8, ¿verso 12? ¿Estamos correctos?

La cita que les dije primero fue... ¿Qué página era? 166, el párrafo 1485. Y la página 22, párrafo 183, dice:

183 - “El Hijo del Hombre está ahora siendo revelado desde el Cielo (a través, por supuesto, del reverendo William Branham). ¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham? Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión, espero que su espíritu dentro de usted que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se está revelando a Sí mismo por los cuantos años pasados,

ESTABA ESCRITO,” como estaba profetizado, como estaba en la Palabra de Dios.

Y eso fue en el entrelace y para el entrelace de la Dispensación de la Gracia con la Dispensación de la Ley. Pero para el entrelace de la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia, creo que cuando estemos en el tiempo del cumplimiento de la Visión de la Carpa, creo que Dios nos mostrará claramente cómo será Su Venida. Y para que vayan ya preparándose: Página 155 del libro de “*Citas*,” párrafo 1383, que dice:

1383 -“Oh, habrá una verdadera lluvia temprana y tardía en los postreros días sobre ese grupo pequeño que viene con Él sobre este asno manso y humilde, sin una denominación, clamando: ‘Hosanna al Rey que viene en el nombre del Señor.’”

Está hablando de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre, como sucedió dos mil años atrás, allá entrando a Jerusalén. Y recuerden que bajo el Nuevo Pacto y bajo la Dispensación de la Gracia, la Jerusalén es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Si les doy más, mañana no tendré que estar con ustedes.

Yo les leo este pasaje, y ustedes lo buscan y me dicen dónde está:

“*Ahora, yo estaba... poniéndome bastante viejo y pensé: ‘¿Yo...? ¿Habrá otro avivamiento, verá otro tiempo?’ Y sólo recuerden, del Oeste vendrá un jinete en un caballo blanco.*”

¿De dónde? Del Occidente. ¿El Occidente es qué? El continente americano, juntamente con el Caribe.

“*Cabalgaremos esta senda otra vez.*”

O sea, que Elías cabalgará de nuevo el ministerio, o la senda o el camino ministerial, y sería entonces por quinta

también el Espíritu Santo; lo cual es Cristo en cuerpo angelical; el mismo del cual dice Cristo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día, lo vio y se gozó.” Y le dicen los judíos: “Aún no tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesús les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy.”

¿Cómo era Él? ¿Quién era Él antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto. Por lo tanto, Jesucristo es la persona más importante que ha pisado el planeta Tierra; porque es Dios hecho carne, es Dios con Su cuerpo angelical dentro de Su cuerpo de carne, y por eso en Jesús moraba la plenitud de la Divinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Por lo tanto, el Señor Jesucristo es el mismo Dios velado en carne humana, Emanuel, Dios con nosotros, como dice Isaías, capítulo 7, verso 14; y también en San Mateo nos menciona este misterio cuando le aparece el Ángel a José en el capítulo 1 de San Mateo. Verso 23, dice:

“*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es:*

Dios con nosotros.

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.”

Ahora, podemos ver que así como el ser humano tiene alma, espíritu y cuerpo, Dios también es Alma, Espíritu y Cuerpo; o sea, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Al velarse en carne humana estaba ahí Dios en Su semejanza física. Y si Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza, si Dios venía en forma de semejanza al ser humano, ¿cómo tenía qué hacer? En un cuerpo humano, un cuerpo de carne,

como el cuerpo de carne de todos los seres humanos; vendría entonces como un hombre a la Tierra.

La Escritura dice que grande es el misterio de la piedad, y dice que Dios ha sido manifestado en carne. Ese es el misterio más grande, y por eso en Primera de Timoteo, capítulo 3, versos 14 al 16, nos habla de este misterio; y también en Colosenses, capítulo 2, verso 2 al 3, para conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo.

Así como usted y yo somos un misterio también: el misterio de que somos alma, que es lo que en realidad somos; y también espíritu y cuerpo. El espíritu es el cuerpo espiritual o cuerpo de la dimensión de los espíritus. Y somos carne, carne de esta dimensión terrenal; como corresponde a esta dimensión terrenal, no puede heredar el Reino de Dios, ni tampoco puede ir el cuerpo de carne a la Cena de las Bodas del Cordero. Por eso se requiere una transformación para los que vivimos, y una resurrección en cuerpos eternos para los que duermen, para todos los que están bajo el Nuevo Pacto, en una nueva dispensación que le sigue a la Dispensación quinta de la Ley.

Los de la Dispensación de la Ley son los miembros de la Iglesia del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento, y en medio del cual moraba Dios; por eso cuando le aparecía en forma de un hombre de otra dimensión a los diferentes profetas, muestra que Dios estaba morando en medio del pueblo; y la Iglesia del Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, de lo cual hablaremos mañana, Dios mediante, en el culto de mañana domingo en la mañana.

La quinta dispensación es la dispensación en la cual Moisés es Su mensajero dispensacional. Es por medio del mensajero dispensacional que es introducida la nueva dispensación a través de las diferentes etapas

hace de otra manera, pues está reflejado en aquellos como Dathán, Coré, Abiram, y otros personajes que no están en el Paraíso. Así que busque su tipo y figura en las personas positivas que estuvieron firmes en el Programa de Dios.

“LA QUINTA DISPENSACIÓN: LA LEY.”

Ya no tenemos que tener sacrificios de animalitos porque ya tenemos el Sacrificio de Cristo nuestro Salvador. Ya no tenemos que estar guardando días de fiestas, días de luna nueva, días de sábado y así por el estilo, porque Cristo es nuestro Sábado, nuestro descanso.

Y así por el estilo encontramos que en el Nuevo Pacto - encontramos en el Nuevo Pacto la realidad de lo que fue la sombra, el tipo y figura, allá en la quinta dispensación y en otras dispensaciones anteriores.

Así como Cristo se reflejó en el Antiguo Testamento y también en otras dispensaciones... se reflejó en José, como también se reflejó en Abel y en Set. Y el anticristo se reflejó en Caín, y también en la serpiente. En la serpiente se reflejó el maligno, y en Caín se reflejó el hijo del maligno.

Así que tenemos que conocer los tipos y figuras y lo que significan para nuestro tiempo, y en qué tipo y figura estamos nosotros reflejados.

“LA QUINTA DISPENSACIÓN: LA LEY.”

Su mensajero: Moisés; el pueblo bajo la quinta dispensación: el pueblo hebreo.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de la quinta dispensación: la Dispensación de la Ley. Y mañana hablaremos de la sexta dispensación, para la cual Dios... (¿Debe ser “LA ENTRADA A JERUSALÉN”? Me alegro que estén al tanto).

“JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO

como fue dicho en la Biblia [Hebreos 1:1-3]:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”

La imagen de la sustancia de Dios es Cristo en Su cuerpo angelical, que es el Verbo, el Espíritu Santo; esa es la imagen de Dios. Así como la imagen nuestra es el espíritu que está en nosotros, y la semejanza nuestra es el velo de carne que tenemos; pero lo más grande es el alma. Lo más importante, lo que en realidad somos, es almas vivientes. Por eso Jesús también decía: “El Padre mayor es que yo.” Así también podemos nosotros decir: “Mi alma es mayor que mi cuerpo y es mayor que mi espíritu.”

La quinta dispensación, con los tipos y figuras, señala lo que sería la sexta dispensación, la Dispensación de la Gracia. Y por consiguiente, nos podremos encontrar nosotros también en personajes de la quinta dispensación y de dispensaciones anteriores también, reflejados.

Por ejemplo, en Josué y Caleb están reflejados el Espíritu Santo y el mensajero del Día Postrero, dice el reverendo William Branham en el libro de *“Las Edades,”* pagina, de la 188 por ahí, a la 189; y en Caleb todos los creyentes.

Así que tenemos nuestro tipo y figura en las dispensaciones anteriores. Por eso siempre actúe como actuaron los valientes que estuvieron brazo a brazo con el mensajero de su edad y de su dispensación: trabajando en el Programa Divino para su tiempo. Y recuerde que si

dispensacionales. Y eso no lo podemos perder de vista, porque tenemos prometida una nueva dispensación: la séptima dispensación, la Dispensación del Reino; para lo cual el Hijo del Hombre vendrá e introducirá esa nueva dispensación, y le pondrá fin a la sexta dispensación. Será un mensajero dispensacional el cumplimiento de ese mensajero que hará ese cambio dispensacional.

Recuerde que Hijo del Hombre es un profeta siempre. Cuando vino Jesús, Él como profeta decía: “El Hijo del Hombre (refiriéndose a Sí mismo)”. También la Escritura llama a Daniel y a los demás profetas, como Jeremías y Ezequiel, Hijos del Hombre; porque ese es título de profeta.

Y como Hijo del Hombre, el Mesías prometido que vendrá en el tiempo final e introducirá la séptima dispensación, como el Hijo del Hombre, con ese título, por cuanto cada título tiene una herencia.

Por ejemplo, como Hijo de Dios, Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, es Rey de los Cielos y de la Tierra; como Hijo de Abraham, Él es el heredero de todas las promesas dadas a Abraham: de la tierra prometida y de todas las bendiciones prometidas a Abraham; como Hijo de David, Él es el Rey heredero al Trono de David y Reino de David. Y podemos ver que todos esos títulos de Hijo tienen una herencia; y tienen una herencia de Rey, y por consiguiente de gobierno, sobre todo lo que estará bajo esa Dispensación del Reino del Mesías.

Es importante estar despiertos espiritualmente para que no se nos escapen las cosas que están prometidas, a medida que vayan siendo cumplidas en el Programa Divino.

Recuerden que cuando el reverendo William Branham

habló de la Segunda Venida de Cristo, dijo que será todo tan sencillo, el Séptimo Sello, que si no vigilamos nos pasará por encima. Por ahí por la página 17 a la 18 del libro de *“Los Sellos,”* y también la página 472 del libro de *“Los Sellos,”* y otros lugares del libro de *“Los Sellos,”* nos habla de que todo va a ser cumplido en simplicidad. O sea, que así como fue en simplicidad la Primera Venida del Mesías, Su Segunda Venida será en simplicidad.

El mensaje *“Cristo el misterio de Dios revelado,”* en la página 14, dice que el misterio del Séptimo Sello no es conocido todavía; no está abierto. De cómo vendrá y cuándo vendrá, eso no está abierto.

¿Cómo vendrá y cuando vendrá? Ya sabemos que tiene que ser en la Edad de Piedra Angular. ¿Cuándo? En el entrelace de la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia. Y Su Venida será como Rey, como Juez, como León de la tribu de Judá. Esos detalles son muy importantes para estar con nuestros ojos abiertos.

Y así como vino conforme a las palabras del Ángel Gabriel a la virgen María, dice el reverendo William Branham, por la página 187 y 188 del libro de *“Las Edades,”* que así como vino a la virgen María el Ángel Gabriel, y le habló la Palabra y ella la recibió, así viene el Espíritu Santo a Su Iglesia; y es por medio de Su Iglesia que Cristo cumple todas las cosas.

Y Su Venida ¿a quién será? A Su Iglesia. Como fue Su Primera Venida a la Iglesia bajo el Pacto Antiguo o Antiguo Testamento, que era el pueblo hebreo; así también viene en Su Segunda Venida a la Iglesia del Nuevo Pacto, que es la Iglesia compuesta por los creyentes en Cristo, y que es el pueblo que está en el Reino de Dios, el cual está en la esfera espiritual, porque han sido trasladados del reino de

Ya no tenemos que estar sacrificando corderitos, a menos que sea para una fiesta, para comer; como cuando Abraham preparó una ternera para un almuerzo con Elohim, Gabriel y Miguel, con los Arcángeles Gabriel y Miguel y el Ángel del Pacto, que era Dios en Su cuerpo angelical materializado, como dice el reverendo William Branham; y por eso podían comer Elohim, Miguel y Gabriel.

Lo cual es tipo y figura para el tiempo final; porque como fue en los días de Lot, será en los días finales en que el Hijo del Hombre se revelará, se manifestará, se dará a conocer.

Por eso usted encuentra que la Biblia habla más de la Segunda Venida que de la Primera Venida del Mesías, y por eso usted encuentra en casi todos los mensajes del reverendo William Branham que siempre estaba hablando del Hijo del Hombre y Su Venida para el tiempo final, y la manifestación del Hijo del Hombre que estaba en él siendo manifestada, siendo revelado el Hijo del Hombre a través del reverendo William Branham.

Porque siempre la venida y manifestación y revelación del Hijo del Hombre es en carne humana, en un velo de carne, que tiene que ser un profeta, ya sea de una edad o de una dispensación.

Podemos ver los tipos y figuras en los profetas allá del Antiguo Testamento, en los cuales Cristo en Espíritu Santo se manifestó en ellos y habló a través de ellos:

“Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo.” ¿A quién? “A quien constituyó heredero de todas las cosas.” ¿Y por quién? Vamos a leerlo para que lo tengamos claro, tal y

Intercesión en el Programa Divino.

Por lo tanto, cuando el Padre de familia se levante de su lugar, entonces será el lloro y el crujir de dientes para muchas personas; pero para otras, para otras personas, la felicidad, la bendición y la gloria, porque serán transformados los que estén vivos, y los que murieron serán resucitados en cuerpos eternos, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y mientras en la Tierra se estará pasando por la gran tribulación, sufriendo las personas porque no estaban bajo la Sangre de Cristo, estarán sufriendo por sus propios pecados... Recuerden que Cristo dijo en una ocasión, en el capítulo 5 de San Juan: “Y no queréis venir a mí (¿para que?) para que seáis salvos.” La salvación solamente se puede adquirir por medio de Cristo. No hay otra forma, y no hay otro camino a Dios sino Jesucristo, el cual dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* San Juan, capítulo 14, verso 6.

Por lo tanto, la idea de algunas personas de que todos los caminos llevan a Dios, frente a las palabras de Cristo pierden el valor; porque las palabras que tienen valor son las palabras de Cristo, la Palabra de Dios.

LA QUINTA DISPENSACIÓN. En la quinta dispensación está en tipo y figura la Dispensación de la Gracia, está en tipo y figura la Iglesia del Nuevo Pacto; el pueblo hebreo bajo la quinta dispensación luego viene a ser tipo de la Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto. Allá tenían el cordero pascual y acá se tiene el Cordero de Dios, el Cordero Pascual, que es Cristo.

San Pablo dice, por ahí por Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7: “Porque nuestra Pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”

las tinieblas al Reino de Su amado Hijo Jesucristo.

El tema más importante para el tiempo final, así como el tema más importante para la Dispensación de la Gracia fue la Primera Venida de Cristo; el tema más importante para la Dispensación del Reino es la Segunda Venida de Cristo, o sea, la Venida del Hijo del Hombre prometida para el Día Postrero.

El que se pierda esa bendición de ver, entender y recibir el cumplimiento de esa promesa, se perderá la fe para ser transformado, la transformación y el rapto para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Por eso dice que seamos tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que vendrán, o sea, los juicios que vendrán de la gran tribulación, ¿y estar cómo? En pie delante del Hijo del Hombre. San Lucas, capítulo 21, versos 34 al 36.

Así que el tema más importante para el cristianismo en este tiempo es la promesa de la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero.

Es un misterio, lo sabemos; es el misterio más grande de todos los misterios. Ese es el misterio del Séptimo Sello, que cuando fue abierto en Apocalipsis, capítulo 8, hubo silencio en el Cielo como por media hora; porque los ángeles en el Cielo no sabían, no conocían ese misterio, porque estaba sólo en la mente de Dios; y cuando fue abierto en el Cielo ellos guardaron silencio para que el enemigo no pudiera hacer daño al Programa de Dios.

Y así como en los días de Jesús, Él decía: “No digan a nadie.” Él decía que no dijeran a nadie quién era Él; que Él era el Mesías, el Ungido, el Cristo. En el Día Postrero serán prudentes los creyentes que estaremos esperando la Venida del Hijo del Hombre, y dejaremos que Él haga la labor de darnos la fe para ser transformados y llevados

con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y la fe para el rapto, para ser transformados, gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero; así como la fe para la transformación espiritual y el nuevo nacimiento y la salvación, gira alrededor de la Primera Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás, y la Obra de Redención que llevó a cabo allá; en este tiempo será la Obra de Reclamo.

Estamos en un tiempo muy importante; y cuando hablamos de otras dispensaciones siempre tenemos que llegar al tiempo presente; porque no podemos quedarnos hablando del pasado y no trayendo los tipos y figuras de las cosas que ocurrieron en el pasado, trayéndolos a la vista de lo que tipifican para el tiempo presente, porque las cosas que acontecieron en el pasado son tipo y figura de las cosas que acontecerían en la Dispensación de la Gracia y a la Dispensación del Reino.

Por eso en la quinta dispensación, de la Ley, la dispensación mosaica, encontramos al pueblo hebreo como la Iglesia de Dios del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto, donde moraba Dios. Y en la Dispensación de la Gracia vemos a la Iglesia del Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por todos los creyentes en Cristo, donde Él dijo que moraría todos los días, cuando dijo en San Mateo, capítulo 28, verso 20: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” ¿Cómo estaría? En Espíritu Santo.

Por eso Pablo dice: “Si a alguno conocimos, si a Cristo conocimos, o a Jesús conocimos según la carne, ya no,” porque ya está en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia [Segunda de Corintios 5:16].

Por eso cuando le aparecía en forma de luz a San Pablo, y San Pablo le pregunta... o desde esa Luz le habla el Señor y le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el agujón.” Saulo le dice: “Señor, ¿quién eres?” Él sabía que así le había aparecido a Moisés y a otros profetas. Y el Señor le dice: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.” [Hechos 26:14-15]

El mismo que le apareció a Moisés, Jesucristo en Su cuerpo angelical, en el cual estaba Dios hablándole a Moisés, es el mismo que le aparece a Saulo de Tarso, en el cual está Dios; y por eso Saulo de Tarso podía decir que Jesús le había aparecido o el Señor le había aparecido, o que Dios le había aparecido; porque era Dios en Su cuerpo angelical, que es el cuerpo angelical de Dios, o Jesús en Su cuerpo angelical.

Este es el misterio más grande, el misterio de la Divinidad, el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Cristo como cuerpo angelical o cuerpo teofánico o Espíritu Santo; y Cristo en Su cuerpo de carne, el cual ya es un cuerpo glorificado.

Su cuerpo glorificado está en el Trono de Dios, sentado como Él dijo que se sentaría en el Trono de Dios; y convirtió el Trono de Dios en un Trono de Misericordia mientras esté Su Sangre allí como intercesión por los pecados del ser humano.

Va a ser glorioso para unos y triste para otros, cuando Cristo se levante del Trono del Padre y se convierta en el León de la tribu de Judá, en el Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra. Ya no habrá oportunidad de ahí en adelante para las personas buscar la misericordia de Dios y ser limpios de todo pecado con la Sangre de Cristo, porque ya habrá terminado el tiempo de misericordia, de